# Sudáfrica

## Introductión

La Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI) se llevó a cabo en dos comunidades de dos zonas de la provincia de Mpumalanga, Sudáfrica, conocidas como el área de Mariepskop y el Valle de Houtbosloop. Estos sitios fueron escogidos porque reflejan la biodiversidad y las prácticas de uso de la tierra comunal en todo el país.

Participantes del taller de la CCRI de Mariepskop. Philip Owen/CIC

Los habitantes tradicionales de la zona de Mariepskop son descendientes del pueblo Pedi, específicamente la tribu Mapulane, quienes han estado en la zona desde principios de 1800. En 1836, la gente de Swazilandia intentó invadir este territorio y hacerse al ganado que pertenecía al pueblo Pedi, pero fueron expulsados. Esta área está compuesta por la sabana arbolada de África austral y pastizales en la cuenca superior montañosa, y limita al Este con el Parque Nacional Kruger. Hacia el Oeste se encuentra la Montaña de Mariepskop que forma parte de la Cordillera del Drakensberg, y es el hogar de bosques nativos y praderas ricas en especies.

Desde la década de 1930, una gran parte de este territorio se convirtió en plantaciones industriales de árboles de especies maderables exóticas, principalmente eucalipto y pino. La tierra es propiedad del Estado y se encuentra bajo la autoridad tradicional con los jefes locales decidiendo sobre el uso del suelo. Las plantaciones que son propiedad del Estado en la zona de Mariepskop están siendo reclamadas por el liderazgo tradicional.

En la zona del Valle de Houtbosloop, existe evidencia de que la gente San, o los aborígenes, habitaron este territorio hace aproximadamente 40.000 años. El pueblo San no dejó casi ninguna huella a excepción de sus pinturas sobre las rocas de granito de la zona. Otras evidencias de la presencia humana en el valle provienen de una serie de ruinas de piedra que tienen miles de años de antigüedad. Adicionalmente, existe evidencia científica que sugiere la influencia de los Indios Dravídicos hace alrededor de 2.000 años, y que cantidades considerables de oro aluvial fueron extraídos en la zona para la exportación a la India.

Cuando los agricultores europeos llegaron en la década de 1800, el área que comprende el ‘Valle de Houtbosloop’ era utilizada como una ‘zona de amortiguamiento’ que separaba el Reino Swazi de las tribus del norte. La zona estaba escasamente poblada, con rumores de que ‘caníbales’ vivían en ‘estas colinas salvajes’. Documentos archivados en el Museo de Lydenburg detallan que una extensa área, incluyendo el Valle de

Houtbosloop, fue comprada por la 'República del Transvaal' al Reino Swazi durante la presidencia de Paul Kruger. A principios de la década de 1910, algunos terrenos de la zona fueron suministrados por el gobierno controlado por los británicos a los soldados que habían luchado en la Guerra Anglo-Boer.

Actualmente, la tierra del Valle de Houtbosloop es propiedad tanto privada como del Estado. Durante la era del "Apartheid", la tierra era propiedad principalmente de sudafricanos blancos y corporaciones multinacionales, como SAPPI y Mondi. Desde que la democracia se estableció en 1994, algunos terrenos han sido adquiridos por sudafricanos negros, y algunas de las fincas más grandes del valle han sido redistribuidas entre comunidades negras a través de la iniciativa de redistribución de tierras del gobierno. Por ejemplo, la granja comunitaria Mankele tenía 150 beneficiarios y creó una comunidad de cientos de miembros que trabajan en gran medida con las empresas locales o dependen de las subvenciones del gobierno.

El uso del suelo en la zona está compuesto principalmente por plantaciones madereras que son propiedad de pequeños productores privados, grandes corporaciones multinacionales, y plantaciones de propiedad estatal. Las nueces de pecán y macadamia también se producen en el valle junto con la cría de ganado y la avicultura. Algunas plantas de procesamiento de madera se han establecido allí junto con una serie de empresas con vocación turística. Hay un porcentaje relativamente alto de zonas semi-selváticas en el valle lo que permite que varias especies de mamíferos pequeños, reptiles y aves puedan prosperar.

En ambos sitios donde se realizó el proyecto, el consentimiento previo, libre e informado (CPLI) se obtuvo de los miembros de la comunidad para notificarles acerca del proceso y la evaluación de la CCRI. En el territorio de Mariepskop, esto implicó cinco reuniones con las estructuras de los comités comunitarios en tres diferentes aldeas de la zona. En el Valle de Houtbosloop, un correo electrónico fue enviado a los dueños de tierras de esta zona de evaluación y los miembros clave de la comunidad fueron contactados e informados sobre el proceso en persona.

## Resiliencia de conservación comunitaria en Sudáfrica

En la etapa inicial de la CCRI, se llevó a cabo un taller de un día en la zona de Mariepskop con quince miembros de la comunidad, la mitad de los cuales eran mujeres, mientras que en la zona del Valle de Houtbosloop se realizaron entrevistas individuales a los miembros de la comunidad. Las evaluaciones revelaron algunas amenazas internas únicas de cada zona y varias amenazas externas compartidas.

Esto fue seguido por un Taller Nacional de la CCRI, donde los miembros de las distintas zonas de evaluación podrían compartir experiencias y reflexionar sobre las cuestiones que se habían planteado. Una preocupación particular era la necesidad de ser sensibles al género, y asegurarse de facilitar la participación de las mujeres. Esto es especialmente importante en las zonas rurales debido a que estas comunidades son tradicionalmente muy patriarcales y las mujeres a menudo no son escuchadas. Todas las reuniones y los talleres estaban destinados a tener una participación donde al menos el 50% fueran mujeres, y se aseguraban de que las mujeres participantes pudieran compartir sus opiniones.

Pocas mujeres están representadas en las autoridades tribales tradicionales y se espera que ellas sean las principales cuidadoras del hogar, lo cual les interpone una responsabilidad adicional. Para las comunidades y las familias de bajos ingresos esto implica una lucha debido al desempleo y a que muchas personas viven por debajo del umbral de pobreza. Adicionalmente, su lucha se ha visto agravada a causa del colapso de la integridad del ecosistema. Algunas mujeres de las comunidades rurales han sido 'llamadas' a convertirse en practicantes de la salud tradicional. Estas mujeres suelen exigir más respeto que otras mujeres y como resultado tienen más confianza y experiencia, como lo ejemplifican los valiosos aportes de Patricia Mdlili en el Taller Nacional de la CCRI.

Las amenazas internas en la evaluación de Mariepskop incluyen la erosión del suelo, la deforestación

Planta invasora extranjera, maleza de Pompón. Philip Owen/CIC

y la contaminación del agua. Por ejemplo, el amplio uso de la madera para cocinar ha llevado a la deforestación, y la falta de servicios de remoción de residuos ha dado lugar a la contaminación por plástico en los ríos, especialmente por los pañales desechables.

En el Valle de Houtbosloop, los participantes identificaron la invasión de arbustos y la disminución de la calidad del agua como las principales amenazas internas. Los pastizales son extremadamente bio-diversos y son el hogar de un estimado de 4.000 especies de plantas. Sólo el 11% de las especies de plantas en los pastizales son 'hierbas' y la mayor parte de la diversidad de la flora está compuesta de 'flores silvestres'. Los pastizales dependen del fuego para su formación y su manejo, el cual ha tenido lugar durante millones de años. Algunas especies de plantas en los pastizales sólo son capaces de propagarse después de que la tierra ha sido quemada. Algunas flores, llamadas 'flores pre-lluvia', no necesitan de la lluvia para florecer sino que necesitan del fuego, el cual cataliza las reservas de agua en las estructuras de sus raíces por lo que a menudo florecen a los pocos días de un incendio en las praderas africanas. El prado no se ve afectado negativamente por el fuego ya que la mayor parte de la biomasa de las plantas es subterránea, por tanto, la recuperación se produce de forma extremadamente rápida. Como un ejemplo extremo de la adaptación al fuego, están los árboles conocidos como geoxyle que se encuentran en el bioma de pastizales y están casi completamente bajo tierra con solo sus hojas sobresaliendo por encima del suelo. Estos árboles pueden crecer hasta cubrir grandes áreas y se conocen como 'bosques subterráneos'.

Los pastizales proporcionan diversas funciones naturales invaluables para las personas y la naturaleza. Significativamente, los pastizales proporcionan un servicio de 'retención de agua' donde los pastizales actúan como una esponja para retener el agua de lluvia lo cual le da la oportunidad de filtrarse lentamente en los ríos y acuíferos subterráneos. Cuando los pastizales son transformados en otros usos de la tierra, este servicio se ve comprometido y se da como resultado una erosión masiva del suelo.

Los pastizales a nivel local se han vuelto extremadamente fragmentados debido principalmente a la introducción de plantaciones de madera foránea a gran escala, la minería y el desarrollo agrícola. La invasión de arbustos agrava el problema y ha dado lugar a una mayor pérdida de biodiversidad y a

la reducción de los servicios de los pastizales.

Adicionalmente, la calidad del agua del río local ha disminuido significativamente debido a la erosión del suelo, que ha sido causada por la pérdida de pastizales, la extensa infraestructura de caminos de tierra, las prácticas de quema y las plantaciones de madera. Como consecuencia se producen altas cargas de sedimentos en los ríos, que a su vez tienen un impacto sobre las especies de peces y los pescadores de la comunidad local, así como también en los agricultores locales. Recientemente, una granja verduras no pudo volver a exportar sus productos debido al alto contenido de sedimentos que había en el agua utilizada para el riego. Se han detectado niveles elevados de *Escherichia coli* (*E. coli*) en el río, lo que ha obligado a las empresas locales que utilizan el agua del río a aplicar controles químicos más rigurosos.

En el Valle de Houtbosloop existe una mina de oro abandonada situada justo al lado del río. Los vertederos de minas nunca han sido restituidos y proporcionan una fuente constante de contaminación para las comunidades que viven cerca. La comunidad se encuentra dividida acerca de los planes de 'volver a trabajar' en los vertederos de la mina para extraer el oro restante, ya que se han dado cuenta de que los depósitos de la mina necesitan ser recuperados pero le temen a los impactos a largo plazo asociados con la actividad minera adicional.

Las amenazas externas comunes que fueron identificadas por las dos comunidades incluyen el cambio climático, la degradación del medio ambiente, el crecimiento poblacional, y el crimen. Adicionalmente, en los dos sitios de evaluación las municipalidades carecían de la capacidad para proporcionar los servicios básicos, tales como la eliminación de residuos y el mantenimiento de las carreteras. Extensas plantaciones forestales industriales se han establecido en la cuenca superior de los dos sitios de evaluación y están ejerciendo una tensión seria en la calidad y cantidad del agua. En ambas zonas de evaluación, la caza furtiva de animales salvajes por cazadores ilegales y el uso prolífico de trampas de alambre generan impactos negativos en la biodiversidad de las áreas.

**Proceso de la CCRI de Mariepskop. Philip Owen/CIC**

# Conclusiones y recomendaciones preliminares

La zona de Mariepskop se conoce como un punto de conflicto político, en donde la sociedad civil es activa y tiene una alta capacidad de organización, y por tanto un proceso participativo amplio es fundamental para obtener un consenso con respecto a cualquier estrategia de solución. Algunos miembros de la comunidad participan activamente en foros patrocinados por el gobierno, en donde se toman las decisiones sobre la utilización y gestión de los sistemas fluviales locales. Sin embargo, una mayor participación de la comunidad debe ser estimulada, y el gobierno debe facilitarla proporcionando asistencia de transporte.

En el Valle de Houtbosloop hay más capacidad financiera entre los terratenientes, y varios propietarios privados y empresas han centrado su energía y recursos significativos en la lucha contra las especies invasoras en las zonas de pastizales. Adicionalmente, ellos han fundado una organización centrada en el control de la caza furtiva con trampas de alambre.

En ambas zonas donde se realizó el proyecto, foros de colaboración ciudadana se han establecido para hacer frente a la escalada de crímenes violentos, y es necesario ser precavidos para asegurar la participación de los residentes de la comunidad en estos foros. La falta de oportunidades de empleo en la industria de la madera contribuye a la delincuencia, ya que la tasa de desempleo es alta. Una economía agrícola más diversa proporcionaría más empleos.

Las comunidades en ambos sitios identificaron la necesidad de impulsar la educación ambiental, incrementar la concientización y la imposición de regulaciones ambientales, y una mayor participación de la comunidad en los procesos estatales que tienen como objetivo fomentar la gestión de los recursos naturales, incluyendo la aplicación de la CCRI. Adicionalmente, los espacios naturales de alto valor deben ser identificados y protegidos, y más iniciativas se deben desarrollar e integrar para el manejo de las plantas invasoras. El apoyo a estas recomendaciones podría promover la resiliencia de conservación comunitaria.

## Testimonio

Las Montañas de Mariepskop llevan el nombre del Jefe Maripe Mashile, y el Río Klaserie lleva el nombre de Mohlasedi Mashile, el abuelo del Dr. Alexander Mashile que nació en las estribaciones de las Montañas Mariepskop. El Dr. Mashile es un educador y un respetado líder de la comunidad. La familia Mashile formó un fideicomiso e interpuso una reclamación de la tierra en esta área. Según el Dr. Mashile, la comunidad está dividida debido a las asociaciones de propiedad comunitarias establecidas por el gobierno, lo cual complica y retrasa el proceso de reclamación de tierras. El Dr. Mashile cree que cuando se haya finalizado el proceso de reclamación de tierras, la gente volverá a convertirse en administradores de la tierra. Él habla de restaurar y diversificar las Montañas de Mariepskop e invertir en oportunidades locales de ecoturismo.

Philip Owen/CIC